



# Peinado con plancha

Es posible que trabaje con planchas para alisar o rizar el cabello. Los diferentes tipos de planchas utilizadas para estos servicios tienen riesgos de salud y seguridad similares. Los instrumentos y equipos que se utilizan con las planchas, como los peines, también pueden ser peligrosos si se calientan demasiado.

## ¿CUÁLES SON LOS PELIGROS DE TRABAJAR CON PLANCHAS?

- Quemaduras en la piel
- Descargas eléctricas

## ¿CUÁNDO PUEDE QUEMARSE LA PIEL?

- Al calentar la plancha
- Al usar la plancha en el cabello de un cliente
- Al guardar la plancha
- Si toca accidentalmente una plancha caliente que alguien no guardó
- Si la plancha se cae
- Si toca un peine que está demasiado caliente

## ¿CUÁNDO PUEDE RECIBIR UNA DESCARGA ELÉCTRICA?

- Si la plancha eléctrica está vieja o desgastada
- Si el cable está viejo o desgastado
- Si toca la plancha eléctrica o el cable con las manos mojadas

## ¿CÓMO PUEDE PROTEGERSE?

- No deje la plancha caliente donde alguien pueda tocarla accidentalmente.
- Tenga cuidado al colocar la plancha caliente sobre un mostrador. Colóquela en un lugar del que no se caerá.
- No coloque el cable donde alguien se pueda tropezar con él y botar la plancha.
- Deseche o repare la plancha eléctrica si parece defectuosa.
- Asegúrese de que el cable esté en buen estado y no esté desgastado.

- Desconecte todos los aparatos eléctricos cuando termine de usarlos.
- No sobrecargue los circuitos eléctricos.
- Utilice un enchufe de tres patas con cable a tierra.
- No toque la plancha eléctrica o el cable con las manos mojadas.
- Use peines de goma dura u otros materiales no inflamables. Algunos peines se pueden quemar o derretir. No use peines de metal, ya que se pueden calentar en exceso.

**NOTA:** Si usa un spray de protección térmica, debe entender que algunos de estos productos contienen la sustancia química ciclopentasiloxano o ciclometicona. Bajo el alto calor de una plancha, esta sustancia química crea formaldehído. La exposición al formaldehído puede producir problemas respiratorios, tos, sibilancias, erupciones en la piel e irritación de ojos, nariz y garganta. La exposición a largo plazo puede aumentar el riesgo de cáncer o dermatitis.

